

Mu'awiyah bin Yazid

En el momento de la muerte de Yazid, Mu'awiyah bin Yazid también conocido como Abu Laila y Abu Abdur Rahman, tenía veinte años y unos meses. Era joven, piadoso y devoto. Los sirios juraron Bai'ah de su mano tras la muerte de Yazid. Cuando Haseen bin Numer junto con su ejército y los de Banu Umayyah que abandonaron Medina, llegaron a Siria, ya la gente le había jurado Bai'ah. Mu'awiyah no estaba interesado en el califato ni en recibir el juramento de lealtad. Estaba también un poco enfermo, pero aun así, en ese estado, la gente le juró lealtad como califa. Aceptó el bai'ah bajo presión y después de cuarenta días o según una segunda tradición después de dos meses y, sin embargo, según una tercera tradición después de tres meses murió como califa. Durante ese corto período, no pudo hacer nada que valiera la pena mencionar. Cuando su condición empeoró, le pidieron que designara a alguien para ser califa después de él y les dijo:

"No tenía fuerza para ejecutar el califato desde el principio. Me hicieron califa contra mi voluntad. Pensé en entregarle el poder a una persona como Umar bin Khattab si existiese, pero en vano. Luego pensé en nominar a un grupo de personas de confianza como lo hizo él, para que escogieran al califa, pero no encontré a nadie. Así pues están en la libertad de escoger al califa que os parezca, no tengo nada que ver con vuestra decisión".

Diciendo estas palabras, Mu'awiyah cerró las puertas. Después de eso, no salió más del palacio sino su cuerpo al fallecer.

Bai'ah para Ibn Zeyad en Basra

El califato de Mu'awiyah bin Yazid fue aceptado solo por los sirios y los egipcios, la gente de Hijaz había jurado lealtad a manos de Abdullah bin Zubair. Cuando las noticias de la muerte de Mu'awiyah bin Yazid llegó a Irak, Obaidullah bin Zeyad estaba presente en Basra, reunió a la gente y les dijo:

"El Amir al-Muminin está muerto. No hay nadie a la vista que tenga la capacidad para ejecutar el califato. Soy nacido en este país. He sido

criado aquí. Mi padre gobernó aquí y en la actualidad, yo soy el gobernante aquí. Los ingresos de nuestro territorio son más que antes. El tesoro es más fuerte que antes. Los sueldos y estipendios que se dan a las personas son mucho más altos que antes. El país está libre de la corrupción y el caos. Vosotros podéis establecer vuestro propio califa si os parece porque no sois dependientes de los sirios".

Habiendo escuchado este discurso, todos expresaron su disposición a dar ba'iah de sus manos. La gente de Basra juró Bai'ah pero en el corazón, no se sentían a gusto con dicha decisión. Al haber tomado ba'iah de ellos, Obaidullah fue a Kufah para recibir Bai'ah de la gente allí pero lo rechazaron abiertamente. Cuando la gente de Basra llegó a saber que los habitantes de Kufah no aceptaron a Ibn Zeyad, anularon sus juramentos. Obligado e indefenso Ibn Zeyad huyó de Irak y llegó a Damasco. Llegó allí cuando Mu'awiyah bin Yazid había dado su último aliento, había muchas disputas. Y el país estaba en un alboroto de confusión en relación con la selección del califato.

El Califato de Ibn Zubair en Irak

La situación en Kufah mostró que después del desastre de Karbala la gente se sintió muy conmovida por el martirio del imán Husain. Aquellos que lo llamaron enviándole cartas y luego tomaron parte en su asesinato se sentían muy avergonzados y arrepentidos. Ibn Zeyad no logró obtener ninguna recompensa excepto una parte de Jorasán (correspondiente al moderno noreste de Irán, sur de Turkmenistán, y norte de Afganistán) bajo su control y él también se arrepintió del asesinato del Imam Husain y no detuvo a la gente de Kufah de expresar su arrepentimiento y pesar. Los partidarios del Imam Husain en Kufah se reunieron en casa de Sard Kasai y sostuvieron una reunión a puerta cerrada. Confesaron sus errores y como forma de expiación, acordaron vengar la sangre del imán Husain. En consecuencia, todos juraron lealtad a Sulaiman. Él los exhortó a seguir con determinación su ideal principal y evitar exponer sus planes de forma prematura sino, poco a poco convertir a la gente a su opinión y cuando se presentara la oportunidad, se levantarían y vengarían su asesinato.

Cuando Obaidullah bin Zeyad quiso llamar la atención de la gente de Kufah y hacerlos que dieran Bai'ah en su favor, lo rechazaron, manteniendo claras las instrucciones de Sulaiman y siguieron haciendo preparativos para vengar la sangre de Husain. Al escuchar sobre la muerte de Yazid los partidarios de Ali pidieron a Sulaiman que se rebelaran. Pero les pidieron que no lo hicieran en ese momento porque un buen número de la gente de Kufah no estaba todavía a favor de emprender el trabajo acordado y era más prudente seguir intentando por separado durante unos días incrementar su número y fuerza.

Después de rechazar la propuesta de Ibn Zeyad, la gente de Kufah expulsó a Amr bin Harith, quien había sido nombrado gobernador de Kufah por Ibn Zeyad y aceptó el califato de Abdullah bin Zubair. Abdullah bin Zubair envió a Abdullah bin Yazid Ansari y a Ibrahim bin Muhammad bin Talha como gobernador y recaudador de impuestos de Kufah respectivamente. Una semana antes de la llegada del gobernador de Abdullah bin Zubair, Mukhtar bin Abu Obeida, quien había ido donde Muhammad bin Al Hanafia, regresó a Kufah. Esto tuvo lugar en Ramadán 64 DH. La gente de Basra también nombró a Abdullah bin Harith su jefe después de la expulsión de Ibn Zeyad y en imitación a la gente de Kufah, enviaron su delegación a Abdullah bin Zubair para reconocer su califato. Así, el califato de Abdullah bin Zubair, sobre todo Iraq fue plenamente establecido.

El Califato de Ibn Zubair en Egipto

El gobernador egipcio era Abdur Rahman bin Jehdan. Cuando escuchó la noticia de la muerte de Mu'awiyah bin Yazid, de inmediato dio su juramento de lealtad para el califato de Abdullah bin Zubair a través de una delegación. Noman bin Bashir y Zafar bin Harith eran los gobernadores de Hims (Homs) y (una de las cinco provincias originales en las que los conquistadores árabes dividieron la Gran Siria ahora parte del norte de Siria) respectivamente. Ambos pensaron que era apropiado reconocer a Abdullah bin Zubair como califa al escuchar sobre la muerte de Mu'awiyah bin Yazid. Ya que no se había podido seleccionar un nuevo califa rápidamente después de la muerte de Mu'awiyah bin Yazid, la gente de Damasco eligió a Dhahak bin Qais con

la condición de que lo acepten como su Amir e Imam hasta la selección del emir y califa de todos los musulmanes. Dhahak bin Qais también pensaba que Abdullah bin Zubair era superior a los demás. El gobernador de Palestina Hassan Bin Malik quería que el nuevo califa fuera de la tribu de Banu Umayyah. En resumen, con la muerte de Mu'awiyah bin Yazid todo el mundo Islámico había aceptado el califato de Abdullah bin Zubair y con la excepción de Banu Umayyah, todo el resto de las personas influyentes habían determinado terminar definitivamente la sucesión hereditaria del califato y querían que Abdullah bin Zubair fuera el califa.

Hemos leído sobre el destino de Obaidullah bin Zeyad después de Yazid en las páginas anteriores Ahora vamos a leer sobre el destino de su hermano Muslim bin Zeyad quien gobernó Jorasán.

Cuando las noticias de la muerte de Yazid llegaron a Jorasán, Muslim bin Zeyad dijo a la gente que, como Yazid estaba muerto, y siempre y cuando no hubiese aún un nuevo califa y no se hubiesen emitido instrucciones, debían jurarle lealtad, la gente de Jorasán lo hizo con gusto, por unos días, luego lo anularon. Muslim bin Zeyad corrió la misma suerte que su hermano Obaidullah Bin Zeyad. Dejó a cargo del gobierno de Jorasán a Muhallab bin Abi Sufra y tenía la intención de dirigirse hacia Damasco. En el camino se encontró con Abdullah bin Hazim y lo nombró como gobernador de Jorasán dejando a Muhallab como comandante en jefe. Abdullah bin Hazim subyugó a los rebeldes al llegar a Jorasán. Mientras que el asunto del califato se estaba definiendo en Damasco, Abdullah bin Hazim combatió a los turcos y a los mongoles y se fue estableciendo el Islam y haciéndose más popular.

Si Abdullah bin Zubair hubiese estado de acuerdo con la propuesta de Haseen bin Numer de ir a Siria, no cabe duda de que hubiese sido elegido como califa del mundo islámico y su poder se hubiese establecido. Hubiese podido remover la corrupción que se había filtrado en el mundo Islámico, pero era parte del destino que no se diese de esta manera.

Marwan bin Al Hakam

Marwan bin Hakam bin Abi Al-Aas bin Umayyah bin Abd Shams bin Abd Manaf nació en el año 2 DH. Su madre era Amna bint Alqaman bin Safwan. Fue jefe de oficina y Ministro durante el período de Uthman bin Affan. Durante el gobierno de Mu'awiyah, gobernó Madinah varias veces. Tras la muerte de Mu'awiyah bin Yazid, Abdullah bin Zubair había gobernado durante seis o siete meses. Con la excepción de Marwan, nadie de Banu Umayyah había reclamado el califato. Todos los gobernadores y administradores habían concedido reconocimiento a Abdullah bin Zubair. Después de luchar por seis o siete meses, Marwan logró ocupar Siria. Por lo tanto, Marwan fue un rebelde y como Banu Umayyah había perdido el califato, se le puede acreditar el resurgimiento del poder de la dinastía de Banu Umayyah.

Bai'ah para el Califato y la batalla de Marj Rabat

Después de la muerte de Mu'awiyah bin Yazid como se mencionó anteriormente, aparecieron dos sectas en Siria. Una fue Banu Umayyah quien justificaba el califato sobre la base de que pertenecía solo a su tribu, y la otra compuesta por Dahhak bin Qais, el gobernador de Damasco y sus oficiales y administradores de ideas afines que apoyaron secretamente el califato de Abdullah bin Zubair, pero guardaban silencio. En primer lugar Noman bin Bashir comenzó a tomar bai'ah en Hims en nombre de Abdullah bin Zubair. El gobernador de Qansarin, Zafar bin Harith, también siguió el ejemplo. En Damasco, Banu Umayyah y Banu Kalb eran la mayoría. Estas dos tribus eran afines y críticas de Abdullah bin Zubair. Dahhak bin Qais quien estaba del lado de Abdullah bin Zubair, no lo expresó abiertamente, gobernaba en Damasco. Los habitantes de Damasco estaban en la oscuridad sobre el hecho de que los ejércitos de Hims y Qansarin se habían refugiado en el califato de Abdullah bin Zubair. Era, Hassan bin Malik Kalbi el gobernador de Palestina y un partidario de Banu Umayyah debido a su relación con ellos, obtuvo la información primero. Nombrando a Ruh bin Zamba como su diputado, dijo, "Los líderes del ejército de Ibn Zubair continúan tomando Bai'ah del pueblo. La gente de mi tribu está en Jordania y yo iré allí para

informarles. Debes estar vigilante aquí y matar a los que se opongan a nosotros". Habiendo insistido de esta manera, partió hacia Jordania. Inmediatamente después de su partida, Nabil bin Qais, como partidario de Abdullah bin Zubair, expulsó a Ruh bin Zamba de Palestina. Ruh fue a donde Hassan bin Malik en Jordania y Palestina fue anexada al califato de Abdullah bin Zubair. Hassan Bin Malik reunió a los jordanos y los incitó en contra de Abdullah bin Zubair y prometió que intentarían nombrar a como califa a Khalid bin Yazid bin Mu'awiyah bin Abi Sufyan. Hassan también llegó a saber que Dahhak bin Qais, el gobernador de Damasco, era un seguidor secreto de ibn Zubair pero Hassan no lo reveló y eligió otro método para enfrentar este problema. Hassan usando la estrategia de la política escribió a Dahhak bin Qais una carta conteniendo los vicios atribuidos a Abdullah bin Zubair y declaraba que Dahhak era el legítimo reclamante del califato de Banu Umayyah. Además, llamó su atención sobre el hecho de que las personas continuaban jurando lealtad hacia Abdullah bin Zubair y le pidió que remedie esto de una vez. El mensajero que llevaba la carta a Damasco se le ordenó que leyera la carta a Dahhak bin Qais en la mezquita central el viernes ante todos los influyentes de la ciudad y de Banu Umayyah. El propósito de esto era crear un obstáculo entre Dahhak bin Qais e ibn Zubair, para destruir la credibilidad de Dahhak ante Abdullah bin Zubair, y causar confusión entre los seguidores de Dahhak.

En la Mezquita de Damasco, un gran número de seguidores de Dahhak bin Qais estaba presente. Cuando escucharon la carta se dividieron en dos grupos: Uno eran los Banu Umayyah y sus seguidores, y el otro, los seguidores de Abdullah bin Zubair. Ambos grupos se enfrentaron a tal punto de levantar armas unos contra los otros preparándose así para luchar. Sin embargo, Khalid bin Yazid bin Mu'awiyah, intervino para detener la lucha. Dahhak bin Qais se retiró hacia su casa y no salió en tres días.

Durante ese Periodo, Obaidullah Bin Zeyad quien había sido expulsado de Iraq, frustrado, llegó a Siria. Su llegada a Damasco fortaleció a los Banu Umayyah y sus seguidores. Dahhak bin Qais y Banu Umayyah procedieron juntos hacia Jabia. Thour bin Maan Sulami fue a donde

Dahhak y le dijo: "Nos aconsejaste jurar lealtad a Abdullah bin Zubair y aceptamos. Y ahora, a instancias de Hassan bin Malik Kalbi, quieres tratar de arreglar el ba'iah para el hijo de su hermana, Khalid bin Yazid. "Dahhak se avergonzó y le preguntó cuál era su opinión. Él dijo: "Expresa lo que has ocultado hasta ahora e invita a la gente abiertamente a jurar Bai'ah para Abdullah bin Zubair".

Dahhak se separó junto con sus partidarios y se detuvo en Marj Rahat. Banu Umayyah y Banu Kalb estaban estacionados en Jabia. Hassan y sus seguidores también llegaron de Jordania. Cinco mil de los Banu Umayyah y Banu Kalb se habían reunido en Jabia mientras que Dahhak Bin Qais tenía solo mil de Banu Qais en Marj Rahat con él. El diputado a quien Dahhak bin Qais dejó en Damasco fue Expulsado por Yazid bin Anis y se hizo cargo de la tesorería capturada, lo cual fue realmente una gran derrota para Dahhak. Si Damasco y la Tesorería hubiesen estado en su poder, no habría sufrido tal golpe a su poder. Desde Marj Rahat envió información a Noman bin Bashir, Zafar bin Harith y Nayel bin Qais en Hims, Qansarin y Palestina. La prioridad para Banu Umayyah era elegir el califa.

Khalid bin Yazid fue nombrado en general y la mayoría se sentían inclinados hacia él. Marwan comenzó a persuadir a la gente para su propio califato y Ruh bin Zamba en su apoyo se dirigió a la reunión con las siguientes palabras: Khalid bin Yazid es bastante joven ahora. Necesitamos una persona inteligente con experiencia Por lo tanto, ninguno es mejor que Marwan bin Hakam. Él es experimentado y ha sido gobernador desde los días de Uthman bin Affan. Es justo que sea Marwan elegido como nuestro califa siempre que después de su mandato, Khalid bin Yazid sea el próximo califa y después de él, Amr bin Sayeed Al Aas .La elección del califa se mantuvo en discusión en Jabia durante cuarenta días. Por fin, la propuesta de Ruh bin Zamba con el apoyo y el esfuerzo de Obaidullah bin Zeyad, fue aprobado y el 3 Dhul Cada 64 DH, en Jabia, las tribus Banu Umayyah, Banu Kalb, Ghassan y Tai juraron lealtad de la mano de Marwan. Después del ba'iah, Marwan guiando a sus partidarios se movieron hacia Marj Rahat y acamparon frente a Dahhak bin Qais. Marwan tenía 13,000 guerreros mientras que Dahhak había reunido cuatro veces más

luchadores. Ambos ejércitos establecieron los flancos de la derecha y la izquierda en posición correcta y comenzaron una serie de ataques. Esto continuó durante veinte días sin que se luchara ninguna batalla decisiva. Finalmente, Obaidullah bin Zeyad atrajo la atención de Marwan hacia el pequeño número de su ejército y le aconsejó que los atacara de noche. Como ambos ejércitos habían estado formando líneas de batalla normales y ninguno de los lados parecía listo para lanzar un ataque nocturno, Dahhak y sus soldados estaban despreocupados. Además, Marwan, Durante el día había enviado una propuesta de paz y les pidió que dejaran de luchar y que nadie debía atacar al otro mientras la propuesta de la paz y los términos se estaban negociando. Por lo tanto, la lucha se detuvo. Cuando llegó la noche, los preparativos para el ataque nocturno estaban listos de acuerdo con el plan de Ibn Zeyad mientras Dahhak y sus soldados, que eran completamente inocentes de las intenciones de Marwan, estaban relajados y se fueron a dormir. Después de la medianoche, las fuerzas de Marwan atacaron desde diferentes los flancos El repentino ataque causó la muerte de ochenta líderes de Banu Qais y seiscientos hombres de Banu Sulaim. Dahhak bin Qais fue también asesinado y los demás huyeron como pudieron. La lucha en realidad fue una pelea entre Banu Kalb y Banu Qais-Había habido una rivalidad entre ellos desde los días de la ignorancia. El Islam les hizo olvidar sus antiguas enemistades y Amir Mu'awiyah mantuvo la antigua rivalidad reprimida. Hizo casar a Yazid con Banu Kalb para que pudiera continuar recibiendo su apoyo. Banu Qais tenía un número superior a Banu Kalb y por esto se les dio un cuidado especial para entretenerlos y mantenerlos de buen humor. Estas dos tribus fueron consideradas como las mayores potencias en Siria. Así como la muerte de Umar bin al Khattab vio el resurgimiento de la vieja enemistad entre Banu Umayyah y Banu Hashim, similarmente la muerte de Amir Mu'awiyah revivió la vieja rivalidad olvidada entre Banu Qais y Banu Kalb. Y la batalla de Marj Rahat transformó la rivalidad en una enemistad duradera y permanente y causó un daño irreparable a la causa del Islam en el mundo musulmán. Tras la muerte de Mu'awiyah bin Yazid, las rivalidades y las diferencias de opiniones entre Banu Qais y Banu Kalb comenzaron a aparecer. Sobre la elección del califa en Damasco, Marwan bin Hakam Al ver que Irak, Egipto y una gran parte de Siria ya habían reconocido a Abdullah

bin Zubair, decidió dejar Damasco, ir hacia Abdullah bin Zubair en Makkah y jurar Bai'ah de sus manos Y evitar aplazar la cuestión de reconocer su califato. Cuando el alboroto entre la gente de la mezquita central de Damasco ocurrió, Marwan bin Hakam perdió la esperanza de que Banu Umayyah recuperara el califato y había empacado sus pertenencias para emprender el viaje a la Mecca. Con la llegada de Obaidullah bin Zeyad en Damasco y su toma de conciencia de la intención de Marwan, Ibn Zeyad insistió en que Marwan cancelara su partida. Era el resultado de sus esfuerzos que el Bai'ah para el califato de Marwan tuviera lugar y fue su estrategia la que condujo a la muerte de Dahhak bin Qais y la derrota de Banu Qais en Marj Rahat. Después de la victoria en Marj Rahat, Marwan llegó a Damasco y se alojó en el palacio de Amir Mu'awiyah. Inmediatamente después de su llegada allí se casó con la madre de Khalid, de acuerdo con el consejo de Ibn Zeyad y librarse del peligro de la sucesión de Khalid bin Yazid. Luego é avanzó a Palestina y Egipto y en los primeros días de 65 DH derrotó a todos los seguidores de Abdullah bin Zubair, los mató o desterró. Abdullah bin Zubair cometió un grave error en este caso al no aprovechar las situaciones y eventos favorables en Siria y fallando en enviar refuerzos a sus seguidores a tiempo.

Le indicó a su hermano Musab bin Zubair invadir Siria pero en el momento en que la oportunidad se le había salido de las manos y se había perdido la esperanza.

La batalla de los Tawwabin (arrepentidos)

Se mencionó anteriormente que en el mes de Ramadán del año 64 DH. Abdullah bin Yazid Ansari se convirtió en el administrador de Kufa en representación de Abdullah bin Zubair y que durante el mismo periodo, Mukhtar bin Abu Obaida llegó a Kufa. Mukhtar empezó a incitar a la gente a tomar retribución por la sangre de Husain. Le dijeron que habían jurado Bai'ah de la mano de Sulaiman bin Sard para este propósito pero no había llegado aún, el momento adecuado para tomar represalias. Mukhtar les dijo, Sulaiman es un hombre corto de espíritu, evita la lucha. El hermano de Husain, Mahdi Muhammad al

Hanifiyah me ha enviado aquí hoy como su diputado. Deben dar ba'iah y hacer justicia contra sus enemigos. Al escuchar esto empezaron a darle su juramento de lealtad. Cuando el gobernador de Kufa escuchó la noticia, anunció que si Mukhtar y sus seguidores querían tomar venganza por la muerte de Husain deberían cooperar en dicha misión y no separarse, de lo contrario los combatiría hasta castigarlos por rebeldes. El resultado de dicho anuncio, hizo que Sulaiman bin Sard y sus seguidores se armaran y se prepararan para el encuentro. El primero de Rabia al Awwal del año 65, Sulaiman partió de Kufa y acampó en Nakhila con diecisiete mil soldados, Abdullah bin Yazid, el gobernador de Kufa, no se opuso. Mukhtar había armado su propio grupo por el mismo propósito de vengar la muerte de Husain. Aunque Sulaiman contemplaba la misma idea de manera interna, Mukhtar la expresó abiertamente, y esto hizo que alguno de los influentes de Kufa instigara a Abdullah bin Yazid a arrestar a Mukhtar. Sulaiman avanzó con diecisiete mil guerreros hacia la frontera de Siria el cinco de Rabia al Awwal del 65 DH, al momento de su partida, Abdullah bin Sad bin Nufail le dijo, " todos los asesinos de Husain están reunidos en Kufa, a donde vas en búsqueda de ellos? Sulaiman le dijo: "estos son soldados bajo la orden de ibn Zeyad, él es el verdadero culpable y primero, debemos acabar con él, una vez acabemos con él será fácil terminar de resolver el problema". Una vez atravesaron Karbala, lloraron intensamente y visitaron la tumba de Husain donde descansaba su cuerpo decapitado. Se quedaron por un día y continuaron al día siguiente. Al escuchar sobre la llegada del ejército, Ibn Zeyad, quien había sido recientemente nombrado como gobernador de Mosul, y se había instalado ahí, le dio el mando de 12 mil soldados a Haseen bin Numair y lo envió a que se enfrentara a Sulaiman. Cuando este último había alcanzado Ain al Wardah, el 21 de Jumada al Awwal del mismo año, después de acampar por cinco días, Haseen llegó al mismo sitio, y el enfrentamiento empezó ese mismo día, 26 de Jumada al Awwal. Los sirios sufrieron una pérdida tremenda, hasta que llegó la noche y se protegieron en ella. Al día siguiente ocho mil más enviados por Obaidullah ibn Zeyad, llegaron como refuerzo y el día fue testigo de una batalla feroz, la cual continuó desde Salat Al Fajr hasta Salat Al Magreb, sin dejar ningún resultado definido. Ambos partidos pasaron la noche debatiéndose entre la esperanza y el temor. A la mañana

siguiente, otros diez mil soldados del ejército sirio llegaron al rescate del bando de Haseen bin Numair. Ese día la batalla continuó hasta la noche y Sulaiman bin Sard, más otros tantos líderes de Kufa fueron asesinados y unos pocos sobrevivieron. El resto de los líderes tomaron a sus hombres restantes y huyeron del campo de batalla bajo la cubierta de la noche. Haseen no los persiguió, Sulaiman bin Sard y sus asociados fueron conocidos como los Tawwabín, los penitentes o arrepentidos, queriendo decir con esto, que habían cometido el crimen de hacer que Husain fuera asesinado al traicionarlo y luego se arrepintieron y trataron de compensar lo hecho. Por eso la batalla de Ain al Wardah recibió dicho nombre. Ellos no eran los soldados entrenados por el gobierno pero se habían reunido para acabar con Obaidullah bin Zeyad, la mayoría de ellos fueron enviados a su propia muerte y solo unos pocos sobrevivieron.

La batalla de los Khawarij (Jariyitas)

Mientras en Ain al Wardah, el grupo de los Tawwabín se encontraban en medio de la lucha, en Basra los Khawarij, estaban haciendo preparaciones para enfrentarse al gobernador de Basra, Abdullah bin Harith, quien había sido nombrado por Abdullah ibn Zubair. Los Khawarij de Basra y sus alrededores se reunieron en Dolab, en Ahwaz y se rebelaron. Abdullah bin Harith nombró a Muslim bin Obais bin Kareez bin Rabia para que apaciguara a los rebeldes. Tomando sus soldados, Muslim llegó a Dobal para combatir a sus enemigos. Los khawarij habían nombrado a Nafi bin Arzaq como su líder. En Jumada al thani del 65 DH, Nafi bin Arzaq y Muslim bin Obais se encontraron en una feroz batalla en donde Muslim perdió la vida pero la batalla no se definió en favor de ningún grupo. El ejército de Basra nombró a Hajjaj Bab su comandante mientras que los Khawarij nombraron a Abdullah bin Ahwar Tamimi, reemplazando a Muslim. Cuando la batalla continuó en toda su furia, el comandante del ejército de Basra, Hajjaj, fue asesinado. Nombraron entonces a Harith bin Zaid, y finalmente los Khawarij ganaron la victoria sobre Harith quien, con el resto de los guerreros restantes de Basra, escapó hacia Ahwaz mientras peleaba y se defendía en el camino. Los Khawarij se

dirigieron hacia Basra como victoriosos, cuando la gente se enteró del resultado de la batalla, enviaron un mensajero a Abdullah ibn Zubair, y así este nombró a Muhallab bin Abi Sufra, el gobernador de Khorasán, y despidió a Abdullah bin Harith, nombrando a Harith bin Rabia como su reemplazo, cuando esto sucedió, Muhallab quería dirigirse hacia Khorasán, los soldados Jariyitas y el grupo de rebeldes habían alcanzado Basra. Harith ibn Rabia, quería nombrar a Ahnaf bin Qais el jefe en comando del ejército para así detener a los khawarij. Ahnaf opinaba que Muhallab era el más apropiado para llevar a cabo dicha misión. Este último aceptó con la condición de recibir el apoyo militar necesario, y que los territorios que fuesen tomados de los Khawarij fueran declarados de su propiedad.

Harith Bin Rabia aceptó dicha condición y así, tomando a 12 mil soldados entre los selectos de Basra, marchó para combatir a los Khawarij quienes mostraron excelente rendimiento y valentía. Después de un gran esfuerzo, debido a la experiencia de Muhallab, lograron acabar con los khawarij aparentemente, los cuales lograron reagruparse y pelear con más cautela. Al final de la batalla, los khawarij fueron derrotados y los sobrevivientes huyeron hacia Kerman e Isfahan.

El Asedio de Qarqisa

Previamente leímos que antes del califato de Marwan bin Hakam, Zafar bin Harith había gobernado la región de Qansarin. Después de la Victoria de Marwan, Zafar se dirigió hacia Abdullah bin Zubair y le informó de la ocupación de Egipto por parte de Marwan. Abdullah bin Zubair lo envió de inmediato como administrador de Qarqisa, región fronteriza entre Siria e Iraq. Marwan, después de la batalla de Ain al Wardah, le asignó a Obaidullah bin Zeyad, la tarea de expulsar a Zafar bin Harith de Qarqisa.

Obaidullah asedió Qarqisa. Zafar bin Harith defendió el territorio con gran coraje y determinación. El asedio y su defensa se prolongaron hasta que Obaidullah bin Zeyad recibió las noticias de la muerte de

Marwan y al perder el ánimo por el éxito del asedio, abandonó el lugar y retornó a Damasco.

Sucesión del hijo de Marwan

Al haber ordenado a Obaidullah bin Zeyad asediar Qarqisa, Marwan bin Hakam puso todo sus esfuerzo en arreglar el califato para sus hijos Abdul Malik y Abdul Aziz. Hizo pública la idea de que Amr bin Sayid bin Aas, quien en base al contrato original que trajo Marwan consigo al califato, debía ser el segundo en la línea después de Khalid bin Yazid, dijo, "No permitiré que Khalid bin Yazid sea el sucesor de Marwan después de su muerte, y tomaré el Bai'ah de la gente para mi propio gobierno". El anuncio suscitó los comentarios entre la gente, y tomando ventaja de esta oportunidad fabricada, Marwan, por medio del engaño a Hassan bin Malik Kalbi, hijo del seguidor más fuerte de Khalid bin Yazid, lo persuadió para que propusiera que después de él (Marwan) Abdul Malik bin Marwan y luego Abdul Aziz bin Marwan fueran califas. Hassan bin Malik se puso de pie frente al público, en la mezquita central de Damasco y dijo: "hemos escuchado que la gente definitivamente discutirá sobre el asunto del califato después del líder de los creyentes Marwan. Para liberarnos del peligro, propongo algo. Espero que el Amir, y los musulmanes en general estén de acuerdo. La propuesta que les hago es que el mismo Amir, nombre como sucesores a sus hijos Abdul Malik y Abdul Aziz después del primero, y que la gente jure lealtad para ellos". Nadie se atrevió a contradecir esta propuesta e inmediatamente la gente juró lealtad para la sucesión de Abdul Malik y Abdul Aziz.

Muerte de Marwan ibn Al Hakam

El ba'iah estaba en contra de Khalid bin Yazid pero todos sus seguidores ya habían sido convencidos por Marwan. Él se sintió absolutamente frustrado pero no pudo hacer nada después de la victoria política, Marwan continuó dañando la influencia y la popularidad de Khalid bin Yazid y llegó al extremo de humillarlo y degradarlo. Sin embargo, aunque esto falló en satisfacer a Marwan, quien aún consideraba a Khalid como una amenaza posible para su estrategia política, empezó a planear su muerte. Este se quejó con su

madre quien era la esposa de Marwan, y le contó de los planes de su marido de asesinarlo. Su madre le pidió que guardara silencio y le prometió tomar venganza antes de que Marwan lograra su cometido. Ordenó a 5 o 6 de sus esclavas que lo asesinaran. En la noche cuando Marwan se fue a dormir, las esclavas se dirigieron hacia él, le llenaron la boca de tela para que no gritara y lo estrangularon. Esto sucedió el mes del Ramadán del año 65 DH. El mismo día que la gente había jurado Bai'ah para el califato de Abdul Malik en Damasco. Abdul Malik mató a la madre de Khalid en retaliación. Marwan tenía 63 años al momento de su muerte y su gobierno tan solo duró nueve meses y medio.